

EL FUTURO DE LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

Las publicaciones científicas enfrentan un reto importante en estos tiempos, que podemos sintetizar en costos de edición y de divulgación del material impreso, mediante el correo, que facilita las operaciones de canje con bibliotecas nacionales y extranjeras. Los costos de edición conllevan la diagramación, compra de materiales, fundamentalmente papel para la impresión del material publicable y el trabajo de los diferentes técnicos que se involucran en el proceso de fotomecánica y el trabajo de impresión. Aparentemente esto es algo simple y sencillo, sin embargo es un procedimiento laborioso que consume tiempo y dinero. En este mundo globalizado, como lo profetizara el filósofo canadiense Marshall McLuhan, quien previó una gran aldea global entrelazada a través de un gran red formada por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que establecería una profunda interrelación entre las diferentes aldeas del mundo. Con la aparición de Internet sus ideas se han convertido en un hecho real, ya que las distancias se han acortado hasta su mínima expresión, se han derribado barreras geográficas y de tiempo, poniendo el conocimiento científico al alcance de los investigadores, desde el mismo momento que se cargan en la red en formato digital, en las computadoras de todas las universidades del mundo y en los lugares más recónditos del planeta. Pienso que esto no lo avizoraba el filósofo canadiense, que iba a ocurrir tan pronto. Sin embargo, los grandes avances tecnológicos que estamos confrontando, tienden a sustituir con esta manera de publicación de libros y revistas, las formas clásicas de impresión en papel, que si no se verán sustituidas por completo por el momento, van a representar un porcentaje bien disminuido de las publicaciones que van a engrosar los anaqueles de las bibliotecas. Lo que va a representar un ahorro de espacio y dinero a las instituciones de educación superior, que se van a ver obligadas a invertir más en laboratorios de tele-informática.

El papel como es sabido, se elabora a partir de celulosa aportada por el procesamiento de la madera, mediante métodos químicos o mecánicos. Estas prácticas causan la deforestación de grandes extensiones de bosques, que entre otras funciones actúan como refugio de vida silvestre y como grandes sumideros de anhídrido carbónico, uno de los gases del efecto invernadero o de recalentamiento global, que pone en riesgo la vida en el planeta, al producir un incremento de las temperaturas, que afectan los ecosistemas terrestres.

En un futuro próximo las publicaciones electrónicas, van a sustituir un porcentaje importante de las ediciones en papel, lo que va a beneficiar la conservación y desarrollo de los bosques, con sus efectos colaterales en un aumento del secuestro de carbono y protección a los nichos de vida silvestre.

Las instituciones de educación superior como resultado de la crisis económica y presupuestaria que afecta las universidades, deben evaluar la sustitución del papel

Hernández G.

por las versiones digitales que son más económicos y menos engorrosos de editar. Así mismo, los mecanismos de canje implican gastos importantes en el envío de revistas a otras instituciones a nivel nacional e internacional, los que se verían disminuidos con las versiones digitales.

Rubén Hernández Gil